Deseo expresar mi agradecimiento a Ismael Gutiérrez Pastor y David García Cueto por su inestimable ayuda durante la preparación de este artículo. También quiero agradecer a María Cristina Tarrero Alcón, directora del Museo de la Catedral de la Almudena, Juan Triviño Fernández, director del Archivo Diocesano de Toledo y al personal del Archivo Histórico Nacional por su amabilidad y colaboración a lo largo de mi investigación.